



**La masacre del salado:
una experiencia investigativa desde un ambiente virtual de aprendizaje
del programa de filosofía de la UNAD**

Por ADOLFO ENRIQUE ALVEAR SARAVIA

adolfo.alvear@unad.edu.co

Introducción

El Conflicto Armado en Colombia podría considerarse como un fenómeno exclusivamente de comprensión e interpretación política, psicológica o sociológica, pues toda su puesta en acción indica que hay que realizar dicha revisión.

No obstante, es menester que éste también sea analizado desde los conceptos propios del que hacer filosófico, más específicamente desde la Filosofía Ética. Un tipo de filosofía que no busca solo la conceptualización teórica, sino que desde ésta intentamos problematizar nuestra realidad, se trata de pensar y reflexionar sobre ciertos tipos de conductas y acciones que se llevaron dentro del seno de nuestra sociedad. Sociedad que todos pensábamos habría llegado como diría Sigmund Freud a un alto grado de Civilización o como lo planteara la Escuela de Frankfurt a cierto nivel de Racionalidad; sin embargo, nuestra realidad muestra otra situación supremamente distinta, completamente alejada de todo rasgo de civilidad y altos grados de racionalidad. Una sociedad, en la que la resolución de los problemas y los conflictos se hacía a partir de la aniquilación, la desaparición y la masacre del otro. Una sociedad, en la que la sangre se vertía a diario en los distintos territorios del Conflicto Armado.

Así, en este sentido, nos preguntamos ¿Qué fue lo que sucedió? ¿Por qué llegamos a niveles tan espantosos de crueldad, aniquilación y desaparición del otro? ¿Dónde quedó nuestra humanidad, nuestros derechos, nuestra dignidad? ¿Por qué como sociedad fuimos a dar en tales fiestas u orgias de terror y horror? ¿Dónde estuvimos todos nosotros, en tales espectáculos de muerte?





Estas y otras muchas más preguntas, nos surgen a nosotros al adentrarnos en las fauces del Conflicto Armado Colombiano, fenómeno atroz que ha dejado centenares de muertos, desaparecidos, desplazados, pobres. En fin, la lógica irracional de un fenómeno que en nuestra sociedad no inicio bien y como se esperaba en parte no termino bien. Pero a nosotros, no nos corresponde el hecho de juzgar, en esta ocasión nuestra tarea es la de analizar solo una arista de este complejo fenómeno; a saber, la Masacre del Salado.

Esta será nuestra hoja de ruta, reflexionar primeramente desde la Filosofía Ética dicha masacre, analizar que sucedió, sus impactos, sus hechos y también sus efectos.

Breve contexto del conflicto armado colombiano

El Conflicto Armado en Colombia es un fenómeno que “ha sido heterogéneo tanto a lo largo del tiempo como en la extensión del territorio” (Centro Nacional de Memoria Histórica. 2013, Págs., 111); es decir, el origen, la evolución y desarrollo del Conflicto Armado en nuestra nación no ha sido igual desde sus inicios hasta sus dinámicas en los distintos territorios en los que tuvo impacto. De igual modo, también podemos hacer mención de sus actores tanto víctimas como victimarios e incluso la diversidad de formas de violencia, terror y horror a la cual fueron sometidas muchas poblaciones.

Así pues, con todo lo anterior podemos caracterizar al Conflicto Armado en Colombia como uno de los más antiguos tanto en tiempo como espacio y la forma diversa en que este mismo ha evolucionado en sus cincuenta años de permanencia.

En este sentido, dentro de los factores que podemos mencionar para el origen y desarrollo del conflicto Armado Colombiano se pueden mencionar:

la persistencia del problema agrario; la irrupción y la propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación institucional y territorial del Estado. Finalmente, también han estado relacionados, con los cambios y transformaciones del conflicto, los resultados parciales y ambiguos de los procesos de paz y las reformas democráticas. (Centro Nacional de Memoria Histórica. 2013, Págs., 111)

De esta manera, es importante destacar que La violencia política de nuestro país, comenzó en un momento en que la concentración latifundista de la tierra y su sucesiva parcelación en



las zonas de minifundio producen una presión campesina que solo podía haber encontrado salida en una reforma agraria dentro de la frontera agrícola” (ZULETA, 1998, pág. 205); es decir, las tierra en nuestro país estaban a manos de unos pocos y en estos pocos estaba la concentración tanto del poder económico como político. Sumado a este problema agrario está el de la restringida participación política de aquellos sectores distintos a los partidos tradicionales: Liberal – conservador. Así, aquellos fuera de estos partidos tradicionales toda opción y posibilidad de una intervención política era meramente nula y en muchos de los casos anuladas (Pècaut. 1987). De igual manera, sumado a los anteriores factores es importante mencionar la aparición de los carteles de la droga y los grupos de extrema derecha “Paramilitares”; factores que tienden a un nuevo puente y una terrible transformación del Conflicto Armado.

En rigor, es necesario destacar la fragilidad o debilidad del Estado como garante de la institucionalidad y soberanía. En este sentido, nuestro estado, se caracterizaba por su fragmentación, pero también por la corrupción y su poca operatividad territorial.

En fin, todos estos factores se constituirían en los detonantes para que se originara, desarrollara y evolucionara el Conflicto Armado en Colombia.

Contexto significativo del ambiente virtual de aprendizaje

El curso de Filosofía Ética, hace parte del Campo de Formación Disciplinar Específico que oferta el Programa de Filosofía de la UNAD; se encuentra inmerso en el Núcleo Integrador de Problema: (NIP) Pensamiento y Acción el cual se articula al Núcleo Problémico: Filosofía, Sociedad y Cultura. Donde el propósito esencial del NP es indagar sobre el aporte de la filosofía a la construcción de sentido de la sociedad y de la cultura para el ser humano contemporáneo.

En este sentido, en este curso se trata de concienciar y problematizar filosóficamente nuestra sociedad como los aspectos culturales que a esta le atañen. De igual modo, se intenta identificar y conceptualizar éticamente el papel que juega el hombre en esa sociedad convulsionada y en crisis. Es importante mencionar, que este curso no pretende ofrecer fórmulas mágicas para un correcto obrar, no hay una pretensión de enseñar una mejor ética





o una mejor moral; por el contrario, se parte del reconocimiento y existencia de un mundo ético, moral y político activo que está en crisis, para luego llegar a una reflexión que permita al estudiante conceptualizar, justificar racional y razonablemente principios éticos, políticos, filosóficos y sociales que posibiliten la construcción de sentido de sociedad, de país y de cultura para transformar consciente y significativamente el ser humano y su realidad personal y comunitaria.

El curso es de tipo teórico, diseñado para realizarse en 16 semanas y está formado por tres Unidades.

La estrategia que moviliza el curso es la Resolución de Dilemas Éticos, es una estrategia de aprendizaje que insta a que los estudiantes reflexionen éticamente, resuelvan situaciones problemáticas haciendo uso de respuestas razonadas, transparentes y que procuren una voluntad de entendimiento. Así, esta estrategia no defiende determinados valores, sino que ayuda al alumnado a discernir que no todo es igualmente bueno ni todo hace al ser humano más humano; y, sobre todo, del convencimiento de que es posible, mediante la razón y el diálogo, llegar a determinar algunos principios que puedan servirnos de guía de actuación en situaciones conflictivas.

Metodología

La metodología que se implementó en la experiencia significativa fue la etnografía virtual (Hine, 2000); que consiste en el estudio detallado de las relaciones que se generan en internet, como espacio de formación comunitaria. De igual manera, este método permitió reconocer las manifestaciones culturales, sociales e identitarias de la comunidad virtual (Reid, 1995), estableciendo como sujetos de investigación a los estudiantes del campus virtual de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD (Alvear, 2013: 83). En este sentido, toda la indagación se desarrolló en un Ambiente Virtual de Aprendizaje AVA. Entendiendo Ambientes Virtuales de Aprendizaje (Alvear, 2013: 80) como aquellos contextos que se integran de forma holística para lograr interacción e interactividad de forma sincrónica o asincrónica en la gestión del aprendizaje; ambientes que desarrollan en forma articulada y flexible diversas estrategias y recursos tecno didácticos y tecno pedagógicos, que permite dar



como resultado una mejora significativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Herrera, 2011).

En este contexto, nuestro estudiante en la experiencia se convierte en un investigador directo desde su entorno más cercano; es decir el Ambiente Virtual de Aprendizaje, que en este caso sería el curso Filosofía Ética.

Así pues, para desplegar el diseño de la indagación a los estudiantes del curso 301131 Filosofía Ética se les presento una hoja de ruta con una serie de pautas que debían seguir para el buen desarrollo de esta misma.

En primer lugar, se les solicitó ver el documental: *“El Salado Rostro de una masacre”* y luego leer el documento *“La masacre del Salado: Esa guerra no era nuestra”* del Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, como parte esencial del conocimiento, comprensión y sensibilización ante dicha Masacre.

En segundo lugar, se les pidió que diseñaran una línea de tiempo en donde ilustraran los siguientes elementos de la Masacre del Salado: ¿Dónde, ¿Cuándo, ¿Qué fue lo que sucedió y los autores de la masacre?

Como tercera tarea se les solicito responder desde su conocimiento, interpretación y reflexión una serie de preguntas:

Pregunta 1: ¿Cómo desde la ética y la estrategia de aprendizaje: ¿Resolución de dilemas morales se puede conceptualizar la Masacre del Salado?

Pregunta 2: ¿Por qué la Masacre del Salado en su momento no generó alguna condena moral, ni hubo solidaridad con las víctimas?

Por seguridad de nuestros estudiantes a estos se les asigno para este documento la categoría de Estudiante y un número respectivo.



Participantes

Dentro de nuestra experiencia participaron estudiantes del programa de Filosofía y Licenciatura en Filosofía de la Unad. En total fueron 19 los estudiantes que participaron.

Sistematización del Documental

DOCUMENTAL Y LECTURA	COMPRENSIÓN Y SENSIBILIZACIÓN DEL ESTUDIANTE
ESTUDIANTE 1	<p>Importante recordar y contextualizar lo que desde que nací he sido testigo de la violencia (creo que esta generación que ya es de edad adulta no hemos vivido un solo día que sea de paz, de buenas noticias, de progreso; nos desayunamos con : violencia, escándalos de robos por parte de los gobernantes, de masacres porque las eps siguen permitiendo la muerte de: niños, indígenas, campesinos, desplazados, mujeres que son violentadas, etc.), a este paraíso terrenal lo consagraron al sagrado corazón; más bien al sagrado SERRUCHON, como diría VIVIESCAS,; un artista de música popular. Vivimos en un afán de dinero fácil, de tener, de poder, de gentes sin sentido de la vida; a lo que salga, para dónde camina Vicente, al viento que más sople, lo que más convenga..</p>
ESTUDIANTE 2	<p>Después de escuchar el vídeo, leer los archivos de memoria histórica y notas de prensa estoy adolorida, afectada emocionalmente. He sido gestora cultural, activista de derechos humanos y he trabajado por años con comunidades. Conozco el Salado, su gente, su historia...así que revivir, aunque sea con intención académica estos hechos me han conmovido demasiado. No sé si exista una forma de abordar estos temas en forma diferente con los diferentes sectores de nuestra sociedad; y es una de las preguntas que me formulo desde la ética. Si algún compañero es reinsertado de la guerrilla o de los paramilitares; o incluso del ejército o la Policía, cómo abordar estos hechos en forma sanadora. Yo aún no tengo respuesta. Hoy solo siento dolor.</p>
ESTUDIANTE 3	<p>Es lamentable tener como historia unos hechos tan lamentables como estos, solo por la ambición del hombre; es triste que personas inocentes sufran estos actos. Con solo imaginarme esos hechos me deja un poco corto de palabras; y eso que solo son imágenes e informaciones que leí. No niego que pude seguir leyendo, aunque el vídeo lo observe todo, de verdad es muy triste esta clase de hechos; y más sabiendo que se dio a un par de horas de donde vivo.</p>



LINEA DE TIEMPO	ESQUEMA
<p>ESTUDIANTE 4</p>	<p>https://line.do/es/masacre-del-salado/1qyy/vertical</p>
<p>ESTUDIANTE 5</p>	<p>https://www.timetoast.com/timelines/1455231</p>
<p>ESTUDIANTE 6</p>	<p>https://line.do/es/masacre-de-el-salado/1qmy/vertical</p>



<p>ESTUDIANTE 7</p>	<div style="text-align: center;">  <p>18 DE FEBRERO DE 2000 LA ORGÍA DE SANGRE</p> <p><small>www.google.com.co</small></p> </div> <p>Los grupos paramilitares contaron con el apoyo aéreo de un helicóptero artillado, que impactó en el techo de una casa de la población, aniquilando a la primera víctima del poblado.</p> <p>El previo apoyo del helicóptero y el respaldo de otros dos grupos para militares, hicieron que la guerrilla se replegara. Seguidamente, el primer grupo, comandado por alias "Amaury", recorrió las calles del pueblo, pateando las puertas y obligando a la población civil a dirigirse y reunirse en el parque principal del pueblo. En el proceso gritaban a los habitantes con acusaciones de ser guerrilleros.</p> <p>Inicia el acribillamiento de varios miembros de la comunidad. La masacre da inicio...</p> <p>Luego de concentrar a la población en el parque principal, separaron a las mujeres de los hombres y los niños. Algunas de ellas fueron obligadas a cocinar para los paramilitares.</p> <p style="text-align: center;">https://line.do/es/la-masacre-del-salado/1r5b/vertical</p>
--------------------------------	---

Fuente: Elaboración del autor

Estructuración de las respuestas

ESTUDIANTE	ESTRUCTURACIÓN DE LAS RESPUESTAS
<p>ESTUDIANTE 8</p>	<p>La lamentable situación que tuvo lugar en el corregimiento de “El Salado” en los Montes de María (Caribe colombiano) se revistió como uno de los hechos violentos más lamentables y desgarradores de la historia moderna de nuestra nación. En este acontecimiento perdieron su vida más de 60 personas, muchas, si no todas, ajenas al conflicto armado que ha carcomido a Colombia y ha apagado las luces no sólo del progreso, sino de los propios sueños de quienes fueron silenciados por las injustas balas de la guerra. Desde ningún punto de vista moral, ético e incluso humano, la muerte violenta o el homicidio tiene una explicación racional y mucho menos un argumento a su favor, por el contrario, se encuentran variadas posiciones contrarias al “deber ser” del comportamiento del hombre, en las que, por ninguna parte, se vislumbra la posibilidad de arrebatarle la vida a otro ser.</p> <p>Existen en la ética antigua varios postulados que, a través de la historia, han servido para orientar el comportamiento del hombre siempre con un</p>



común denominador: el bien. Éste, ha trascendido las barreras de la historia y siempre se ha configurado como un elemento determinante en la consideración ética y moral de la acción del hombre. En esta medida, es pertinente hacer citar a quienes fueren un referente de los postulados éticos en la antigüedad y hacer un breve esbozo sobre lo que se pudiere aplicar de sus reflexiones a la acción concreta que estamos tratando.

En primer lugar, es posible trazar relación con el pensamiento de Sócrates, quien planteaba que quien hace el mal es porque no conoce el bien, en ese orden de ideas es una víctima de la ignorancia. Según lo anterior, serían los paramilitares “víctimas” de esta falta de sabiduría, de esta falta de conocimiento y por tanto agentes ajenos al bien, que por su mismo desconocimiento piensan que aquello que es tan terrible como un homicidio masivo puede ser la prevención para problemas futuros, como lo planteó su máximo jefe. Por otro lado, y continuando con el pensamiento socrático, si quienes hacen el mal, consideraran formarse hacia el bien, validarían que el bien propio sería el bien de la comunidad, lo que les permitiría dormir cómodamente con la almohada de la buena conciencia. Sócrates plantea que es mejor sufrir una injusticia que cometerla, puesto que el ser víctimas no nos hace injustos, lo que sería, para el efecto de esta masacre, el papel de los habitantes de El Salado.

Aristóteles también formula su propia posición ética en la que presenta a la felicidad como el bien supremo, no representado en los bienes materiales como el dinero o el mismo placer, sino en el desarrollo de las virtudes. Caso contrario a lo que sucede en los antecedentes de la Masacre, en la que se desencadena esta carrera de la muerte por la desaparición de un número de cabezas de ganado propios de una de las más influyentes gamonales de la zona Caribe. El movilizar un grupo armado de tales proporciones y abocarlos a cometer asesinatos con una causa tan vana es el exceso de interés por lo superfluo, por lo corruptible, por lo malsano, es la representación de la ausencia de virtud como lo plantearía el estagirita.

Finalmente, en los epicúreos se puede perfilar una posición ética concebida como Hedonismo, que como objetivo tiene la búsqueda del placer que lleva a la felicidad, pero con la salvedad de que ese “placer” no se refiere a la consecución de bienes materiales sino orientado a la consecución de la ausencia del sufrimiento en el cuerpo y en el alma, lo cual, siendo relacionado con lo sucedido en El Salado, es una completa violación a las estructuras éticas. Desde esta óptica se pueden reforzar los argumentos socráticos y aristotélicos en los que se plantea la dejación de los bienes materiales como fuente de felicidad, virtud o bien mismo,



	<p>manifestando que estos solo traen sufrimiento, tal como se puede evidenciar en la masacre perpetrada por las autodefensas colombianas.</p> <p>Se puede decir, a manera de conclusión, que cualquier acción que se lleve a cabo tiene una consideración ética, y de cualquier forma esta puede afectar de manera positiva o negativa al entorno en el que nos desarrollemos. Es por ello que, tratando de mantenerse en la estela de bien, se debe intentar permanecer cercano a la prudencia, la virtud y la búsqueda de herramientas para la consecución de la felicidad como el “bien supremo” que representa.</p>
<p>ESTUDIANTE 9</p>	<p>En cuanto a la conceptualización que se nos propone sobre la masacre que envuelve la historia colombiana, en especial la del "salado", esta es caracterizada por la barbarie, inhumanidad descomunal con que fue realizada, volcando la ira sobre la sociedad civil que es ajena al conflicto armado con el estado; podemos ver varios factores que se entrelazan allí, dentro de los cuales podemos pasar de la indiferencia de muchos miembros de la sociedad, que podríamos considerar por decirlo de alguna forma de corte estoico al querer considerar aquella masacre como una consecuencia de algo que ya se estaba gestando, de una ley universal de lucha entre el bien y el mal, de decir coloquialmente "eso tenía que pasar..... y les toco a ellos", llegamos a un grado de insensatez al querer ver aquello como lejano en el tiempo, en el espacio, en el ambiente familiar, de querer ignorar y estar en un mundo personal cerrado en el cual no me afecte nada de lo que ocurre a mi alrededor.</p> <p>En cuanto al ser humano que es el autor principal de esta masacre, por un lado como ejecutor o victimario y por otro como ejecutados o víctimas, afirmamos categóricamente con Aristóteles que Hombre nace con inclinaciones, llámense virtudes o vicios naturales, las cuales se van desarrollando positiva o negativamente dentro de un entorno personal, familiar, social o cívico que puede desembocar en comportamientos virtuosos, nobles o por el contrario actos de barbarie, crueldad, que en ningún caso es justificable. Estas tendencias se ven azuzadas muchas veces por ideologías, ideales, pensamientos en los cuales intrínsecamente están errados en buscar el fin deseado como puede serlo la paz, la felicidad, la victoria, el poder, la autonomía.</p> <p>Así como Aristóteles habla del hábito con el cual se puede conseguir la virtud y en ella la felicidad, lo mismo pasa en el vicio, al ver situaciones símiles o parecidas en el entorno inmediato, la conciencia, los valores se van denigrando de tal forma que ya eso me parezca normal, ideal o bueno o simplemente llegar a una actitud indiferente, silenciosa que me</p>





	<p>lleva a pensar como no me paso a mí, ni a mis cercanos o en mi entorno, no tiene importancia.</p> <p>Personalmente me parece triste observar como tantos hechos tan dolorosos que han marcado nuestra historia como nación, como personas, como seres humanos pasan desapercibidas ante los ojos de muchos e incluso pensar que las víctimas son vistas como una simple cifra, un número determinado o indeterminado de un suceso aislado en un caserío, pueblo lejano, sin importancia para muchos, donde se desbordo la sevicia, la maldad y la saña de corazones viciados por el odio y resentimiento social.</p>
<p>ESTUDIANTE 10</p>	<p>La masacre desde la ética de la antigüedad es un tema complejo ya que se debe entender el significado de lo moral para no llegar a justificar la violencia y otras acciones moralmente cuestionables a cambio de un supuesto bienestar. La posición filosófica de Sócrates representada en los coloquios de su discípulo Platón, puede resumirse de la siguiente manera: la virtud es conocimiento; la gente será virtuosa si sabe lo que es la virtud, y el vicio, o el mal, es fruto de la ignorancia. De este modo, conforme Sócrates, la educación como aquello que constituye la virtud posibilita que la gente sea y actúe conforme a la moral. En la masacre del salado se percibe lo ignorante que puede llegar a hacer el hombre frente a lo moral, ya que sus acciones violentas, degradantes y cuestionables no son aceptadas, por cuanto atenta contra la dignidad de la persona y por ende de toda una sociedad que quedo marcada por la violencia y la falta de principios. Bajo ningún argumento se puede llegar a violentar a las personas determinando lo que es malo como si fuera bueno con el pensamiento de conseguir o de cumplir una meta.</p>
<p>ESTUDIANTE 11</p>	<p>Enmarcar la Masacre del salado desde la ética de la antigüedad nos da la posibilidad de adentrarnos en un análisis minucioso de lo que es el hombre y como este se comporta dentro de lo que hoy llamamos sociedad, para iniciar quisiera comparar las Palabras del Paramilitar, autor intelectual de la masacre del Salado, Carlos castaño, con las que se dan inicio al documental “Yo lamento que situaciones como estas se tengan que presentar, pero ante todo, pienso que se está evitando un mal mayor con una incursión como esta, dura si, fuerte si, difícil que el país la entienda.....” con algunas de las que plantea Sócrates en el siguiente dialogo: “ Sócrates: -Pero el hombre que desea lo malo, ¿ se imagina que el mal le sea ventajoso; o sabe acaso que es nocivo para quien lo acepta?.- Menon: - Unos piensan que el mal puede ser ventajoso, otros saben que es dañoso.” (PLATON, 1963 pág. 345). De esto podemos plantear una concordancia que, aunque es anacrónica aplica no solo al hecho de</p>



	<p>la masacre sino a muchas de las situaciones que se presentan en un país como Colombia. Podemos enumerar una gran serie de generadores de violencia, como es la desigualdad, la falta de oportunidades, la falta de educación, pero desde el punto de vista ético sin duda la principal es la falta de virtud, y en especial la falta de virtud de nuestros gobernantes, esto acarrea un gran número de efectos que llevan arrastre a cualquier sociedad, en caso nuestro se ve reflejada en la forma en que los diferentes estamentos del estado ejercen su poder. Otro de los puntos a tener en cuenta es que ni la masacre del Salado, ni el fenómeno Paramilitar es el problema en sí, la mirada que debemos hacer es en su conjunto y entender que esto es simplemente una consecuencia del problema que se genera de fondo y en el caso nuestro es la tenencia de la tierra y como los terratenientes y el establecimiento utilizan cualquier mecanismo o medio para conseguir sus propósitos, y por esto la virtud, la justicia brillaran por su ausencia en nuestro contexto social.</p>
<p>ESTUDIANTE 12</p>	<p>Respuesta: La ética de la antigüedad resalta la importancia y aplicación de las virtudes del hombre tanto en su interior como en su vida en sociedad. Sin embargo, los acontecimientos ocurridos en El Salado, son plena evidencia de la perdida de esa importancia de las virtudes para la vida en comunidad, teniendo en cuenta que en la antigüedad se resalta la noción de justicia y sabiduría para ejercer un poder, situación que con las AUC se vio totalmente aislada de la moralidad que se buscaba incrementar en el hombre. Aquel grupo paramilitar tomo de manera autónoma y egoísta la vida de los habitantes del sector para causar toda clase de abusos, discriminación y muerte, todo ello no puede estar más alejado de lo que es la búsqueda del bien común y de los criterios que hacen parte del bienestar social frente a personas que no estaban relacionadas directamente con el conflicto, sino que simplemente se encontraban en ese lugar. Con este acontecimiento es notorio el deterioro del bien frente al incremento del mal gracias a una ideología perjudicial.</p>
<p>ESTUDIANTE 13</p>	<p>En contra de todo el concepto de virtud. Los hechos que ocurrieron en El Salado, fueron realizados por personas con un concepto terriblemente alejado del verdadero significado de la virtud.</p> <p>El objetivo de todas las acciones de violencia masiva que se llevaron a cabo, fue el de hacerle daño, castigar a una población civil estigmatizada utilizando el terror como método de agresión.</p> <p>Finalmente este tipo de acciones, en las que no solo están involucrados los actores armados sino que el Estado con sus políticas débiles, negligentes y con falta de presencia ha contribuido y permitido que todas las acciones violentas cometidas fueran con total libertad y también</p>



	<p>nosotros como sociedad, en su mayoría testigos del conflicto en sus momentos más críticos a través de la TV y desde la comodidad de su hogar, fuimos o seguimos siendo ajenos, indiferentes y complacientes al permitir que a los habitantes de las poblaciones alejadas del contexto urbano sufrieran.</p> <p>Todo este obrar es en contra de lo que es el ideal de virtud de acuerdo con el concepto de la Ética en la Antigüedad, bella y buena para Sócrates, con prudencia e inclinación hacia las cosas buenas para Aristóteles, libertad, pero con responsabilidad para los Estoicos y el medio para alcanzar la felicidad de Epicuro.</p>
<p>ESTUDIANTE 14</p>	<p>En cuanto a la conceptualización que se nos propone sobre la masacre que envuelve la historia colombiana, en especial la del "salado", esta es caracterizada por la barbarie, inhumanidad descomunal con que fue realizada, volcando la ira sobre la sociedad civil que es ajena al conflicto armado con el estado; podemos ver varios factores que se entrelazan allí, dentro de los cuales podemos pasar de la indiferencia de muchos miembros de la sociedad, que podríamos considerar por decirlo de alguna forma de corte estoico al querer considerar aquella masacre como una consecuencia de algo que ya se estaba gestando, de una ley universal de lucha entre el bien y el mal, de decir coloquialmente "eso tenía que pasar..... y les toco a ellos", llegamos a un grado de insensatez al querer ver aquello como lejano en el tiempo, en el espacio, en el ambiente familiar, de querer ignorar y estar en un mundo personal cerrado en el cual no me afecte nada de lo que ocurre a mi alrededor.</p> <p>En cuanto al ser humano que es el autor principal de esta masacre, por un lado como ejecutor o victimario y por otro como ejecutados o víctimas, afirmamos categóricamente con Aristóteles que Hombre nace con inclinaciones, llámense virtudes o vicios naturales, las cuales se van desarrollando positiva o negativamente dentro de un entorno personal, familiar, social o cívico que puede desembocar en comportamientos virtuosos, nobles o por el contrario actos de barbarie, crueldad, que en ningún caso es justificable. Estas tendencias se ven azuzadas muchas veces por ideologías, ideales, pensamientos en los cuales intrínsecamente están errados en buscar el fin deseado como puede serlo la paz, la felicidad, la victoria, el poder, la autonomía.</p> <p>Así como Aristóteles habla del hábito con el cual se puede conseguir la virtud y en ella la felicidad, lo mismo pasa en el vicio, al ver situaciones similares o parecidas en el entorno inmediato, la conciencia, los valores se van denigrando de tal forma que ya eso me parezca normal, ideal o bueno o simplemente llegar a una actitud indiferente, silenciosa que me</p>



	<p>lleva a pensar como no me paso a mí, ni a mis cercanos o en mi entorno, no tiene importancia.</p> <p>Personalmente me parece triste observar como tantos hechos tan dolorosos que han marcado nuestra historia como nación, como personas, como seres humanos pasan desapercibidas ante los ojos de muchos e incluso pensar que las víctimas son vistas como una simple cifra, un número determinado o indeterminado de un suceso aislado en un caserío, pueblo lejano, sin importancia para muchos, donde se desborda la sevicia, la maldad y la saña de corazones viciados por el odio y resentimiento social.</p>
<p>ESTUDIANTE 15</p>	<p>La ética reflexiona sobre la moral, que es lo prescriptivo y normativo que le viene al sujeto como imposición social para su accionar. Es producto de la reflexión interna del individuo y no viene de la prescripción social, heredada por generaciones ni condicionada por la tradición. Para los griegos era importante la idea de bien. Dice Aristóteles (2004): “Parece que toda arte y toda investigación, e igualmente toda actividad y elección, tienden a un determinado bien; de ahí que algunos hayan manifestado con razón que el bien es aquello a lo que todas las cosas aspiran” (p.47). El bien principal es la eudaimonía o felicidad. Este “bien supremo” es aquello que se desea por sí, esto es, se desea, no por otro motivo previo, o en vista de otra cosa, con lo que se tendería al progreso causal infinito. La felicidad es el objetivo máximo de la actividad política y la posibilidad de alcanzarla, está condicionada en gran manera por la virtud, que es “el fin del género de vida político” (p.52). La virtud está ligada a la acción y a la intencionalidad habitual de dicha acción, orientada al bien y contraria al vicio. Aparentemente, la virtud hace parte de una serie de ideas innatas que sobrevienen a manera de reminiscencia y tienen una existencia “real” en el mundo de las logoi o ideas. La reminiscencia o anamnesis es producto de la experiencia acumulada en ciclos incontables de recorrido transmigratorio por el alma. Con lo que conceptos como bien o virtud, vendrían al individuo mediante una vaga recordación, o al menos, así lo era para Platón. Conocer es recordar, en síntesis. No obstante, la ambigüedad evidenciada al momento de definir la virtud genera la duda de si puede ser enseñada o aprehensible, de si es un conocimiento o no y de si, en consecuencia, hay maestros que la enseñen.</p> <p>Lo que sí parece estar claro en principio es que el virtuoso tiene una idea más clara, concreta e íntegra del bien que el vicioso, parece ser que quien obra contrario a la virtud es quien posee una idea de bien degradada y</p>



equivocada, defectuosa. En el Menón, Platón (2004), en boca de Sócrates dice:

“Entonces es evidente que no desean las cosas malas quienes no las reconocen como tales, sino que desean las que creían que son buenas, siendo en realidad malas. De manera que quienes no las conocen como malas y creen que son buenas, evidentemente las desean como buenas, ¿o no?” (p.16).

Con lo que es posible ya, en esta instancia, dedicar unas líneas a la resolución del interrogante central que justifica el presente escrito. En la masacre de El Salado, queda patente una voluntad política nula, desligada de toda ética y opuesta a todo concepto promulgado por la civilización, entendida esta como la contraposición razonada al estado natural. Una tendencia animal a establecer pautas de dominación ideológicas y físicas, condicionada por la pasión sin límite (en donde la virtud contaría como la delimitación de los impulsos pasionales, como el deber en Kant es una delimitación razonable para la libertad) de un grupo de individuos, que predominan sobre otros por la fuerza y mediante la violencia. Es injustificado e inaceptable, desenfreno violento puro y vesánico. Lo contrario al propósito de toda organización política: el supremo bien, la felicidad.

La masacre de El Salado es evidencia de lo que los seres humanos son capaces de hacer con miras a satisfacer su voluntad abominable de poder, no se confunda erróneamente, con la voluntad de poder Nietzscheana, que es egoísta, pero creadora. Es el deseo puro sin miramientos éticos lo que genera actos de barbarie semejantes. Es la máxima expresión del vicio, de la no virtud, del desdén total por la idea de bien.

Los perpetradores de la masacre, pusieron música y obligaron a algunas personas a interpretar los instrumentos musicales que sacaron de la casa de la cultura de la población y encendieron a todo volumen los equipos de sonido en las casas de los habitantes, ya reunidos en la plaza central para atestiguar el terror de la barbarie. Quisieron emular un festejo sangriento, se entregaron sin miramientos a una “orgía de sangre” (Centro de memoria histórica, 2009, p.36).

Lejos de toda conceptualización teórica y filosófica, lejos de considerar el estado psicológico de los perpetradores y de todo intento por establecer las causas políticas, económicas y sociales que desataron tal salvajismo y el colmo de la violencia, cabe tan solo esperar que



	<p>semejantes actos no se repitan jamás, que únicamente queden en el recuerdo, como una horrible pesadilla diluida en el tiempo.</p>
<p>ESTUDIANTE 16</p>	<p>Una de las principales preocupaciones conceptuales de la Filosofía griega antigua, cuyos máximos exponentes son la trilogía compuesta por Sócrates, Platón y Aristóteles, es aquella de la ética, concepto que dominan de manera amplia todo el pensamiento helénico y que busca que los hombres y mujeres, es decir, la especie humana, tengan un comportamiento acorde con aquellos que enaltece a la raza humana: Virtud, sabiduría, racionalidad y felicidad.</p> <p>En la masacre de El Salado perpetrada por los paramilitares, no existe el más mínimo asomo a estos postulados, ya que, en esta vil masacre, se violó todo lo justo, lo digno, lo racional, lo humano, que merecían esos pobladores inocentes e indefensos. Ni pensar que puedan llegar a encontrar la felicidad, después de los traumas físicos, psicológicos, emocionales, económicos, sociales, familiares, individuales dejados por esta absurda guerra entre hijos de un mismo pueblo</p>
<p>ESTUDIANTE 17</p>	<p>La masacre del salado es una muestra de la gran problemática que enfrenta nuestro país, un estado negligente y que no tiene la capacidad de proteger a su pueblo, sumado a la proliferación de grupos armados al margen de la ley que lo único que hacen es desangrar al país en busca de poder, riqueza y hasta caprichos.</p> <p>Este es el peor escenario para la aspiración de lo que buscaba la ética en la antigüedad, lejos de lo que Sócrates, Platón o Aristóteles reflexionaban sobre el buen comportamiento y la vida del hombre, la masacre del salado es un vil ejemplo de todo el daño que puede hacer el ser humano por la falta de ética.</p> <p>Sócrates nos invitaba a conocernos a sí mismos y lograr conocimiento sobre el bien para así evitar el daño que se hace con el mal; Platón nos invitaba a ser buenos ciudadanos respetando y defendiendo la polis y el estado y Aristóteles nos exhortaba a la búsqueda de la felicidad, ¡que nobles y justos estos ideales! lo único que pretendían eran precisamente evitar esta clase de inhumanos actos de violencia e intolerancia a personas que por una u otra razón no apoyan, no comparten o no se identifican con los puntos de vista de otros.</p> <p>¿Será acaso que los miembros de las AUC que mataron a centenares o miles de personas de nuestro país, pesaban que estaban haciendo el bien al matar a sus presuntos enemigos?, ¿sería esta la forma correcta de convencer o lograr un mejor orden al pueblo o al país? o ¿acaso esto era</p>



	<p>la felicidad para ellos? Es evidente que lo único que lograron las AUC con actos como la masacre del Salado fue demostrar la falta que nos hace la moral y la ética para regir el comportamiento y la vida de los seres humanos.</p>
<p>ESTUDIANTE 18</p>	<p>La ausencia de valores éticos en la sociedad actual, perjudica a la vida pública, personal y el bienestar colectivo.</p> <p>La masacre del Salado parte del divorcio de la ética y la política</p> <p>La masacre perpetrada en El Salado es un acto que se ha repetido en innumerables ocasiones en nuestro país, no es un hecho aislado, esta masacre tiene como punto de partida un conflicto armado entre grupos subversivos alzados en armas subversivos y el estado colombiano, donde tristemente la población civil es quien ha puesto la mayor parte de las víctimas, el punto clave de este hecho es La desmoralización del individuo produce por inercia la desmoralización del cuerpo social, en el mundo actual la crisis de las ideologías, de los grandes relatos, la crisis de la ética y la política se consolidan como la pérdida del sentido teleológico.</p> <p>Concluamos diciendo que la ética debe enfrentar los retos de la actual sociedad, reformulando sus objetivos y los medios para alcanzar y construir la dignidad humana. La libertad, la justicia, la igualdad y la democracia deben recuperara su puesto en la sociedad actual, estos valores supremos que deben convertirse en medios universales para llegar a una sociedad superior, más humana, más sensible y más consciente.</p>



**ESTUDIANTE
19**

La respuesta contundente es No. El ejemplo de los victimarios no puede ser imitado. La acción determinada por la voluntad libre de estos desalmados no puede convertirse en norma universal.

Si la masacre de El Salado fue planeada, como lo evidencian los hechos, entonces sus ejecutores tenían conciencia de lo que iban a realizar. Conciencia y libre voluntad identifican a los actos humanos. La libertad conlleva la responsabilidad moral. Y la sociedad debe imponer la sanción moral, ahora y en todo tiempo.

Los victimarios no tuvieron sentimiento de ninguna especie Y a la ética de Schopenhauer se impuso la antiética de la barbarie

La ética utilitarista concilia al individualismo con la justicia distributiva (De cada quien su capacidad y dar a cada quien según su necesidad), Pero los agentes del capitalismo salvaje solo buscan el bienestar individual y olvidan el principio socialista y postulan el mayor bien para el menor número.

A última instancia, la autoría de la masacre de El Salado tuvo que ver con la defensa de los intereses de clases sociales para la conservación de sus utilidades económicas y políticas.

¿Pudo la filosofía ética de Nietzsche inspirar actos tan crueles y salvajes como los acaecidos en El Salado?

No lo creo. El superhombre nietzscheano no puede ser tan burdo, tan rudimentario ni tan bestia.

El superhombre de Nietzsche es un hombre, como muestra la Ovi de Adolfo Alvear, un “hombre capaz de conciencia intelectual, un hombre capaz de veracidad, de probidad, es decir, de sinceridad”.

Por otra parte, El Eterno Retorno de Nietzsche tiene una dimensión ética. “Vive la vida de tal manera que siempre quieras volverla a vivir”

¿Será que los victimarios de El Salado querrán volver a vivir la vida rastrera de sangre y de muertes que llevaron?

La voluntad de poder es Voluntad para la Vida, no para la muerte. Es voluntad para la creación, no para la destrucción



Conclusiones

Una primera línea de conclusiones a la que se llegó en la indagación es que la Masacre del salado se podría resumir en tres aspectos esenciales; a saber: la Inhumanidad, la Discriminación y la Indiferencia, estos tres elementos, sumados a la falta de principios morales, la corrupción, la deshonestidad, la delincuencia, el desempleo, fueron elementos detonantes para dicha masacre.

De igual modo, en la experiencia se describe la falta humanidad hacia nuestros semejantes, como en esta se llegó a un tipo de olvido que no llevo al castigo, que no llevo a la justicia, que no llevo a la condena de quienes perpetraron estas acciones.

En este sentido, se puede concluir que tales desigualdades sociales en conjunto con la indiferencia de los gobiernos y estamentos del estado denotan poco respeto por la condición humana ni por los valores sociales, morales, ni religiosos.

En rigor, en la masacre del salado se vulneraron los Derechos Humanos de la población, no existió por parte de los victimarios rasgos de remordimiento ante el dolor causado, no hubo un sentimiento de piedad para esas víctimas que sucumbieron ante el terror de los violentos que decidieron poner fin a estas vidas de la peor manera, y en las más tristes circunstancias.

En fin, aquí no hubo algún asomo de moral, aquí se desconoció el sentido de lo ético, el sentido de lo religioso, de lo bueno, de la virtud, aquí no fue suficiente la fe, ni las oraciones, y menos el clamor de un pueblo lleno de terror, solo hubo maldad, daño, desesperación, y aun el desasosiego de una población sumida en la indignación, en la desesperanza y en el más profundo olvido.

En una segunda línea de conclusiones podemos mencionar el desdibujamiento de la imagen de bondad en los imaginarios colectivos”, lo cual hace referencia a la perdida de marcos comportamentales que guiaron el actuar de los ciudadanos en sociedad. Con ello se pudo evidenciar que los grupos criminales fueron motivados por lo que ellos creían era bueno, sin darse cuenta de la realidad de sus actuaciones.





El tercer aspecto de la conclusión, se encuentra estrechamente ligado al anterior, y tiene que ver con la actitud del individuo inclinado a la “sobre-posición de fines supremos por encima de los principios de vida e igualdad”, o la creencia férrea de que el fin justifica los medios, ya que los grupos paramilitares en su afán de alcanzar lo que ellos denominaban una mejor Colombia, los llevo a generar daños inimaginables tanto física, moral y psicológicamente.

En pocas palabras, la masacre sucedida en El Salado nunca debió suceder, no hay motivos ni argumentos que puedan sustentar o legitimar las acciones ocurridas allí.

Finalmente se podría concluir, que más preocupante que las reacciones desafortunadas de los medios de comunicación y el gobierno de turno, es sin duda la incapacidad de los colombianos de manifestarse en contra de este tipo de hechos. En este sentido, se puede afirmar que, como resultado de las múltiples violaciones a los derechos humanos, la sociedad colombiana ha perdido la capacidad de asombro y se ha vuelto insensible ante el sufrimiento de sus semejantes.



Fuente: Del autor: Árbol de problemas sobre la masacre del saldo



Referencias

Alvear Saravia, A.E (2011). Observatorio filosófico virtual para el desarrollo de habilidades de pensamiento. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá. Revista Educación Desarrollo Social, 5(2).

Alvear Saravia, A.E. (2013). Un aporte a los AVA desde una experiencia investigativa en dos cursos de filosofía. Revista Trilogía, 8, pp. 77-92.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado. Tomado de: http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf Consultado el 22 de Enero de 2016.

Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015) La Habana. Tomado de: https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/Informe%20Comisi%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana,%20Febrero%20de%202015.pdf Consultado el 22 de Enero de 2016.

Freud, S. (1988) Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. Madrid: Alianza Editorial.

Herrera, G (2011), Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Bogotá, D.C.: UNAD

Hine, C. (2000). Virtual ethnography. London: Sage.

PECAUT, D. (2003) Entre el conflicto colombiano y otras guerras internas Contemporáneas. Bogotá: Editorial Norma. Tomado de: <http://www.upf.edu/iuhjvv/pdf/arrels/dossier/rodriguez/rodriguez8.pdf> Consultado el 22 de Enero de 2016.

Vicenç Fisas y Escola de Cultura de Pau, Anuario de procesos de paz 2012 (Barcelona: Icaria, 2012), consultado el 22 de junio del 2013, <http://escolapau.uab.cat/img/programas/procesos/12anuarie.pdf>

ZULETA, Estanislao. Colombia: Violencia, Democracia y Derechos Humanos. Ed. Alberto Valencia. Cali. 1998.

URIBE ALARCÓN M. (s.f) Antropología de la inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el Terror en Colombia. Editorial Presencia; Bogotá.